

BEJAR NUEVA

PERIODICO REPUBLICANO

ORGANO DE LA COALICIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

La correspondencia administrativa, Pardiñas, 91
La de Redacción, Sánchez-Ocaña, 55.

No se devuelven los originales, publíquense ó no
Anuncios á precios convencionales.
No se publicar ningún trabajo si no viene firmado por su autor.

Número suelto 5 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Un mes 0'25 peseta.
Trimestre 0'75 id.
Semestre 1'50 id.
Un año 3'00 id.

PAGO ADELANTADO

Serenidad

La huelga se desliza en calma, en completa calma.

Calma y tranquilidad exterior, material. Serenidad, sosiego en los hechos, sin que un solo incidente turbe la paz de las gentes en la calle.

Pero interiormente, en los espíritus y en el seno de las familias, la inquietud es enorme, los ánimos no tienen la serenidad precisa para mirar cara á cara el gran problema, y todo está inseguro, indeciso, nebuloso.

No hay serenidad, no. No se utiliza la reflexión para examinar despacio y sin pasión un asunto como es el de la huelga, de superlativa importancia para todo Béjar.

No se medita, no se estudia el problema que tanto y tanto está siendo el motivo de sufrimiento para altos y bajos, patronos y obreros y para los que no son ni lo uno ni lo otro.

No se oye discurrir con la madurez que el caso requiere, ni se escuchan razones hondas, ni se percibe nada, ni una sola palabra que se encamine á expresar juicio tranquilo respecto al fondo intrínseco de esta cuestión mortificante, intensamente mortificante.

En otras luchas, de las muchas que llevamos presenciadas entre nuestros obreros y sus patronos, en la de hace diez años especialmente, se hablaba del fondo de la divergencia, se examinaban pormenores, se aquilataba todo lo esencial del litigio.

Ahora no es así. Ahora lo accidental es lo único que preocupa, al parecer. Lo interesante está como relegado al olvido, y no se trata sino por incidencia de la remuneración ó salario, y de la duración de la jornada, que es lo principal.

¡Raro caso! El preliminar, la forma es lo que embarga los ánimos; y no oíreis hablar más que de que no debieron parar los trabajos, y de que el amo debe mandar en su casa, y de que la culpa toda es de fulano.

Sobre esos puntos giran únicamente los juicios que en los de arriba forman el discurso.

No se advierte del lado de los patronos otra cosa que ira, acusaciones, pasión.

Esas cuatro bases que enviaron, para que *sin discusión alguna* fuesen aceptadas como vestíbulo de ulteriores y escritas negociaciones, respiran un estado de

ánimo en que se ha restado toda la serenidad y toda la mesura requeridas si ha de orillarse la contienda existente.

Esa negativa rotunda é inconcebible á cuantas llamadas se han hecho hacia la negociación y la concordia, están pregando la carencia de reposados pensamientos, que es lo que se necesita, y la excesiva noción del propio valimiento.

A nadie ni á nada atienden, ofuscados y ciegos.

Inútiles y baldías las llamadas y exhortaciones, así provengan de esferas humildes ó de regiones encumbradas.

Encaramados en su endiosamiento, y cabalgando en teorías que no son de la hora en que vivimos, no se encaminan hacia la conciliación razonable y tranquila, y sí perseveran en el tozudo empeño de que se rindan sin condiciones sus contrincantes.

No hay la reposada observancia, ni el consejo sensato de la conveniencia propia, ni de los ajenos respetos.

Del otro lado—tenemos que decirlo porque es verdad—del lado de los huelguistas obreros, hay comedimiento. No solamente se han presentado desde el principio en el orden más completo, sino que por otra parte se les ve dispuestos á toda clase de negociaciones encaminadas á dar solución al conflicto; y, no tan sólo atienden á cuantas indicaciones se les hacen á tal objeto, pero además buscan ellos por sí medios adecuados para ponerse al habla con los patronos.

Hechos son estos que acreditan un excelente estado de ánimo, que no puede en modo alguno ser desvirtuado con alguna palabra de relieve, no por ellos pronunciada, en discursos y artículos de periódico, que ni han sido para dar carácter á la contienda, ni se puede de eso deducir contradicción para el proceder sensato que han tenido los huelguistas.

Acaso en la serenidad y sosiego con que han llevado el asunto los obreros se haya podido ver un síntoma de debilidad ó falta de firmeza; pero los acontecimientos van demostrando que no se trata de eso, pues resisten en silencio, pero sin impaciencias ni desmayos, el cerco de penurias en que están metidos.

Nosotros, interpretando el común sentir del vecindario imparcial, de los que no son parte directamente interesada en la contienda, llamamos á uno y otro contendiente, al que más y al que menos esté necesitado de la llamada, á la reflexión, á la serenidad que se impone tener, si es que ha de ponerse término algún día á

un estado de cosas tan nefasto como con la huelga se ha creado, doloroso y perjudicial para todos, que no debe prolongarse más.

Dense á un lado los resentimientos, el tesón, el amor propio exagerado, y véngase cuanto antes á una cordial inteligencia, para cuyo logro, la mayor rémora, á nuestro juicio, consiste en la falta de serenidad.

Conócete á tí mismo...

A GABRIEL RODRIGUEZ.

...Y sabrás discutir. No es, no, el anhelo de contribuir al bienestar de la inmensa mayoría de los hombres el de engrandecer el propio peculio; es la insana aspiración de reunir para sí el mayor poder en perjuicio de la felicidad ajena.

Eso me ocupa la atención, porque en el semillero social en donde figuras, domina el desorden en la dirección, en la producción, en la riqueza, en el comercio, en la legislación, en la justicia y... en la forma de aplicarla... en las leyes...

Y con el fin de aclarar toda esa confusión en contraste de lo que pensais y son los *agitadores* del Ideal socialista—que desconocen completamente—te dedico esta crónica para que la exteriorices entre los hombres que, perteneciendo á la clase trabajadora, se molestan de ello, sin querer reconocer su falta de independencia, sus fingidos bienestar económicos, sus ridículas conveniencias sociales.

Cuando en aquella habitación lujosamente amueblada pensabas en las necesidades perentorias para la vida; las preocupaciones en que te veías obligado á estudiar; los esfuerzos que tenías que hacer para allegarles á los tuyos la cotidiana alimentación, me forzastes á sonreír por la ridiculez de tus argumentos, por la bajeza á que te obligaban las conveniencias propias y sociales.

Parecida fué la constitución de la Humanidad. Fieras hambrientas, que riñendo, devorándose, consintieron que los leales fueran pasto de la ambición. Alimentados por el trabajo productivo—intereses creados—y creéis—insensatos—son vuestros esclavos, vuestras víctimas, sin reconocer que sois los adversarios del capitalismo y de los trabajadores.

Quisiera ser extenso, pero las dimensiones del periódico no lo permite y exclamaré tan solo: Conócete á tí mismo...

Si por un momento estudiáseis la carastía creciente de las subsistencias, veriais que los salarios no se elevan en proporción del alza de aquellas, esto, sin contar aquellos productos precisos para sostener la fuerza física del hombre. Pues en aquellas ocasiones en que los jornales aumentan—no por generoso impulso de los patronos—, no compensa al alza que experimentan los artículos de primera necesidad y de aquí nace la constante amenaza del proletariado para saciar el hambre que le consume.

Haced una pequeña operación de matemáticas. Por ejemplo: A un tejedor le pagan por cada día que trabaja la cantidad de 3 pesetas y 75 céntimos. Supongamos que dicho asalariado tiene ocupación 270 días al año—que es mucho suponer—percibiría la cantidad diaria de 2 pesetas con 6 céntimos para mantener su numerosa familia.

¡Es en ellos exigir aumento de salario por el *elevado* jornal que en la actualidad tienen!

Pero no abandonemos la aritmética: 3.500 pesetas que poco más ó menos disfrutais anualmente, significa entre los 365 días del año un jornal diario de 9 pesetas con 58 céntimos y pico, ¡7 pesetas y 53 céntimos más que *vuestro* sufrido subordinado el tejedor!, sin contar otros negocios que os producen sobresueldos, y que, sin embargo, públicamente declarais que no os es posible llenar las necesidades de la familia. Y el tejedor ¿puede cumplirlas?

Pobre de espíritu eres. ¿Qué hariais si esa formidable falange de trabajadores se negasen en un momento á consentir que el hombre fuese explotado por otro hombre? ¿Quién es el que os sostiene en los puestos que ocupais? ¿Sois vosotros los que sostenéis á ellos? ¿O son ellos los que producen, para que lleveis las cuentas... y por lo tanto os sostengan á vosotros?

No quiero profundizar en las artimañas de la contabilidad comercial propia porque ello sería el caos de la anarquía que entre *lugartenientes* y jefes reina y que por incapacidad industrial los segundos, acrecentan los salarios por los redondeos. Y permitidme una pregunta. ¿Me dejariais examinar *vuestros* libros de contabilidad, para ver los precios en que se expenden ciertos artículos de la casa? ¿Y aun así no teneis suficiente para el sostenimiento de vuestra familia! ¿Cómo es posible que con 2'06 pesetas sostengámosla el trabajador?...

Con lógica, por necesidad, por instinto racional, no egoísta, luchando por adquirir el verdadero producto del trabajo y á la vez —¡ya que sois de esa atmósfera reservada!— para conseguir la reivindicación de todos los trabajadores, por eso luchamos los socialistas, para eso constituimos las Sociedades de resistencia.

Decid. ¿Qué sois vosotros? Trabajadores. ¿Quién os explota? El capitalismo. ¿Seriais *manda más* sin los trabajadores? ¿Si? ¿Entonces, quereis oponeros al paulatino y progresivo desarrollo de nuestra metódica y ordenada acción, cuando antes de admitir á un socialista en los establecimientos industriales en donde prestas tus servicios, presentarías la renuncia de tu cargo? ¿Por qué deseas el exterminio de unos cuantos trabajadores? ¿Por qué no defiendes á la vez que los derechos de tu clase, los suyos?

Pero vayamos á cuentas. En nuestra teoría, concebimos la necesidad de organizar la sociedad sobre bases sólidas de orden y progreso. En la práctica, aplicamos é introducimos clara y sencillamente el orden en nuestras costumbres; en nuestra vida privada y pública; en nuestras organizaciones económicas y políticas. Organizamos y disciplinamos á los productores; á los consumidores, en cooperativas contra la clase comercial con el fin de suprimir en un todo la fundación social ó capitalista; á los ciudadanos en el terreno político ó sea enfrente de los privilegios burgueses constituidos, que legislan las leyes, códigos y reglamentos en contra de la clase soberana, la productora. Así que nuestra aspiración, nuestro dios-deseo es: implantar el orden en la desordenada sociedad actual. Esto es el Socialismo. Y esto á la vez es el incomprendible odio de esos genuinos representantes sin saber que *labor omnia vincit* y que toda su elocuencia estriba: Bienaventurados los mansos... sin creer que ellos poseerán la tierra.

Nosce te ipsum...

EL DUENDE DE GALICIA.

LA HUELGA TEXTIL

Sin ninguna variación prosigue este mo-

vimiento social, de más de tres meses de duración.

Causa desazón que perdure este estado de cosas por sólo un inconcebible deseo de echar abajo el baluarte de los humildes, de demoler la fortaleza social de los explotados.

¿Y para qué tendrán tanto afán los fabricantes en hacer desaparecer los organismos obreros? ¿Qué se proponen con las cuatro proposiciones que sin discusión quieren que acepten los trabajadores?

Insólito proceder éste, acaso no tenga igual en los anales de las luchas entre el capital y el trabajo. Seguramente ni aun en los tiempos del feudalismo se pretendía por los «señores» sumisión más acabada. Según los feudales del siglo XX el ciudadano obrero *no tiene derecho* á discutir sobre las condiciones en que ha de dar su fuerza de trabajo. Bonita manera de entender el progreso los que del progreso hacen uso en todo momento.

Aclaman el progreso los industriales cuando de él obtienen beneficios y comodidades; cuando se traduce en goces y bienandanzas, pretendiendo hipotecarle para usufructuarle ellos solos, como si para unos cuantos le hubiese creado la ciencia.

Desde cincuenta años acá el adelanto en la maquinaria ha corrido veloz, en carrera vertiginosa y en pos de ella marcha ha ido también el adelanto en las industrias. Así hemos visto progresar á algunos pueblos industriales. Los que han corrido veloces siguiendo de cerca la marcha ascendente de la maquinaria, arrojando como obstáculo la rutina y el atraso, y á esas máquinas de moderno funcionar las han alimentado con materias nuevas, de consumo creciente, esos pueblos han florecido, esos pueblos se han enriquecido, en esos pueblos no hay lágrimas, porque en ellos, con el trabajo, existe la alegría y bienestar, y no sienten los braceros necesidad de alejarse de su patria en busca de trabajo.

Pero en los pueblos como el nuestro donde solamente se ha procurado por la maquinaria moderna para hacer más producción del mismo género que se hacía cuando se hilaba á mano; donde el progreso no es más que para unos cuantos que en la lucha industrial han salido vencedores, sucumbiendo en ella todos aquellos que no tuvieron dinero para adquirir las máquinas nuevas, yacen miserables, con empobrecida vida, cerniéndose sobre ellos irreparable ruina, huyendo sus moradores á otras regiones buscando un suelo más amparador, donde encuentren ocupación sus útiles brazos en forzoso ocio, debido no más que á una apatía cruel, á una dejación censurable, á manifiesta incompetencia, de aquellos enriquecidos, no por el esclarecimiento de su inteligencia industrial, ni por los sacrificios que han llevado á cabo para encauzar á la industria bejarana por derroteros modernos, sino por haber sabido posesionarse de los artefactos fabriles más productivos.

Y estos señores que cada día merman brazos á la industria porque cada vez la dotan de nuevas máquinas, reduciendo al último extremo la ocupación de los obreros; que cada vez codician más esos útiles del trabajo tan perfectos y de producción tan cuantiosa, que se recrean en ellos con ensimismamiento viendo cómo de sus perfectos movimientos salen en porciones crecidas productos elaborados, paños sin cuento que cual raudales de oro, llenan sus arcas, no quieren reconocer el progreso para los obreros, niéganles el derecho á asociarse y á sostener sus Sociedades, á mejorar de condición, y cual si fueran elementos repulsivos, de perversa condición, de insociable trato, groseros é irascibles, se niegan á tratar con ellos, mostrándose intransigentes en este particular hasta el extremo de no atender al alcalde de aquí ni como persona, ni como autoridad, ni como presidente de la Junta local de Reformas Sociales y del Consejo de conciliación y arbitraje.

Tampoco han atendido á la Junta de fuerzas vivas, ni al gobernador de la provincia, ni al ministro de la Gobernación, ni al jefe

del Gobierno, ni á los señores alcalde actual, coronel del regimiento Toledo y diputado á Cortes.

Quieren, es su deseo, su omnímoda voluntad, que los trabajadores se sometan por las cuatro célebres condiciones, sin discutir las, imponiéndolas con imperativo mando, cual si los obreros fueran esclavos suyos que tuvieran que acatar sumisos y obedientes todos sus mandatos.

No. Bueno que los fabricantes se lleven en los beneficios de la industria la parte del león; que disfruten de todo lo bueno y de todo lo bello; que la salud se la procuren completa y su vida transecurra alegre y feliz; que monopolicen casi el saber por tener los medios para adquirirle; en fin, que usufructuen todo: las artes, las ciencias, la salud, la vida; pero que no intenten adueñarse de la libertad, que no pretendan apoderarse, *como años*, de nuestra fuerza de trabajo; que no traten de arruinar nuestros organismos societarios, á los que queremos como á nuestros propios hijos, porque no lo conseguirán.

Si creen que los bejaranos son como los obreros de Hervás, y que han de conseguir lo que consiguieron aquellos patronos de sus obreros, están en un error. Precisamente porque ven la situación de aquellos infelices, lucharán hasta caerse muertos antes que quedar en situación parecida.

Si por luchar por la independencia patria se cuenta en la antigüedad con hechos tan gloriosamente heroicos como los llevados á cabo por Sagunto y Numancia, acaso en el siglo XX, por luchar por los principios de independencia económica, haya también un pueblo que antes de someterse por unas condiciones esclavizadoras, llegue al extremo heroico de aquellos que supieron morir antes que someterse vencidos y esclavizados.

Un huelguista.

AYUNTAMIENTO

Notas de la sesión subsidiaria celebrada el día 17 de Marzo de 1914

Dió principio á las once y cuarto presidiendo González Clemente y asistiendo los concejales Valle, Rapela, Domínguez, Ramos y Benito Jiménez.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Despacho diario

Solicitud de Marcelino Agero Cortés pidiendo un empleo municipal. Al archivo.

Otra de Tomasa Hernández Muñoz en demanda de socorros para ir á Madrid á tratarse de una enfermedad.

Benito Jiménez desea que en virtud de la urgencia del caso se resuelva en esta sesión.

El presidente, que le consta ser de suma necesidad, y que se conceda la cantidad de costumbre. Conformes.

González Clemente da cuenta de dos entrevistas que ha celebrado con los panaderos, en las que estos señores, de diez que son, se encuentran nueve dispuestos á cerrar sus establecimientos; que procura evitar por todos los medios que están á su alcance, que esto se lleve á efecto; que ha comunicado ya al gobernador esta situación, que pudiera traer trastornos de orden público; que ha procurado el artículo del pan de pueblos cercanos y que uno, que es el Puerto, dice no puede surtir; (Penetra en el salón el Sr. Piñero) que los obreros panaderos están dispuestos á trabajar por cuenta del Ayuntamiento, y que los dueños de las tahonas dejan éstas también á la disposición de la Corporación; que los señores concejales dirán que marcha sea la que ha de seguirse.

Benito Jiménez, que se acepte el ofrecimiento y que el Concejo haga el pan por su cuenta, ofreciéndose él en lo poco que entienda para servir al Ayuntamiento.

Rapela lo mismo.

El presidente dice que se disminuyan las tahonas y que á ser posible se elabore sólo en tres, pues el fabricante que no cierra su establecimiento elaborará unos 600 panes y

el Ayuntamiento puede hacer unos 1.000; que de estar conformes, los concejales verán cuales han de ser las tahonas designadas para trabajar.

Ramos desea que se trate este asunto más detenidamente, con verdadero estudio y en otra reunión.

Benito Jiménez que con gran sentimiento de toda la Corporación se tendrá que suprimir la costumbre que se tiene de dar el pan fiado, pues de hacerlo así el Ayuntamiento no podrá sostener esta situación mucho tiempo. Conformes.

Valle opina del mismo modo.

González Clemente manifiesta tener que hablar del asunto capital, de la huelga, por haber recibido una comunicación muy atenta del coronel del regimiento de Toledo señor Reyna, y no tener ninguna contestación de los patronos, ni aun por consideración al alcalde de su pueblo, á su primera autoridad. No extraña ni me quejo de que á mí personalmente no se quiera guardarme atenciones; pero yo represento la entidad de alcalde y á ésta por educación debían haber tenido presente.

El señor coronel, en vista de lo que le han dicho, opina que los obreros han faltado al contrato en la cláusula 10; pero que esto no obstante deben hacerse negociaciones, poniéndose al habla. El coronel Reyna desiste de su gran deseo de tomar parte en este asunto, en vista de las distancias, reiterando sus sentimientos nobilísimos en pro de que se arregle el asunto.

Termina el alcalde censurando á los patronos en vista de su poca cortesía para con la alcaldía y dando las gracias á los obreros, que contestaron inmediatamente á la comunicación, dando pruebas de su buena actitud.

Valle siente la ofensa que se ha hecho á la autoridad y dice no le extraña conociendo un poco á los cuatro ó seis fabricantes de la plutocracia bejarana. Quiere se sepa por todas partes que los patronos, viendo que se acercaba la hora de entrar en negociaciones, no hicieron nada por esto, aumentando los trabajos para tener sus almacenes bien repletos de géneros, para luego poder sostener la situación, cumplimentando con lo almacenado y sin trabajar; que los obreros, viendo las mañas de que se valían, les pasaron varias comunicaciones á los fabricantes, invitándoles á las negociaciones, y éstos seguían en silencio y trabajando con más prisa; que aquí de lo que se trata es de reducir al obrero á la misma situación en que se encuentra, para su desgracia, en un pueblo muy cercano, cosa que no debemos tolerar los obreros, como tampoco el que se trate de hacer efíer que en esta huelga hay cuestión política como se está tratando; que el señor González Clemente, con un tino y con una prudencia extremada que es de alabar, ha omitido conceptos al dar cuenta de la carta del coronel, para no soliviantar los ánimos, pero es preciso que se sepa que los fabricantes quieren hacer de esta cuestión social una cuestión política, por su conveniencia, sin ver lo que suponía la insignificancia de nuestro número para una causa política; que se haga saber al coronel que no se trata de tal cosa.

Continúa el señor Valle largo rato y muy sentido en frases su peroración sobre el asunto huelga, pintando con tristes colores la situación económica porque está atravesando la clase obrera, tan distinta á la vida que hacen los fabricantes que se han marchado de esta ciudad para no ver las caras de miseria.

Benito Jiménez recuerda que hace diez años justos que se firmó en el Casino de Obreros el contrato que hoy termina, con lágrimas y abrazos, después de una huelga de siete meses, y que por lo que entonces vió creyó que habían terminado toda clase de asperezas entre la clase obrera y la patronal, pero que el tiempo se ha encargado de desengañarle.

Que se dé á conocer por todas partes que los obreros respetan y han respetado siempre á la clase patronal y á sus fábricas; que se sepa esto para que los primeros no escapen de sus casas y para que no tengan cui-

dado ninguno respecto á sus fábricas, pues nosotros somos los primeros en cuidarlas sin necesidad de que se pongan vigilantes, por ser los más interesados en retenerlas, como elementos que son de nuestro trabajo.

González Clemente contesta al señor Valle diciendo que no ha querido dar lectura á la carta por no creerlo del caso, pero que todo el mundo sepa que eso de llamar política esta huelga es una patraña, una farsa, y que él mismo ha rehuido de tomar parte en las elecciones de diputados á Cortes porque no se dijera que lo que estaba haciendo en esta casa en beneficio de la clase trabajadora era por captarse simpatías para una elección; y al señor Benito Jiménez, que son muy nobles y levantadas las frases que ha dicho y que se hará uso de ellas.

Da también el presidente cuenta de que asistió el lunes, invitado, á un banquete dado por todos los alcaldes y secretarios del partido, y que al dar las gracias por la invitación, pidió que si en sus pueblos fueran visitados por obreros de esta localidad que pidieran recursos con motivo de la falta de trabajos, fueran también cumplidos como ahora lo eran con la autoridad de Béjar y procuraran atenderlos; y el secretario de un pueblo cercano, de Lagunilla, don Ezequiel Moreno, propuso, á más de lo que se pedía por el alcalde de Béjar, con lo que estaban conformes, hacer una cuestación para los obreros, de la que resultó unas 47 pesetas que entregará al presidente de la Central.

No teniendo más asuntos, se levantó la sesión á las doce y veinticinco.

LO DEL PAN

En esta semana han sido casi diarias las conferencias que el alcalde y los demás señores concejales han celebrado con los tahoneros de la localidad, á fin de evitar que éstos cesaran en la confección de pan y que subieran el precio, pues en esto ven un verdadero conflicto que, cumpliendo con el deber, quisieran conjurar antes de que se desarrollara.

De lo ocurrido en las múltiples entrevistas daremos cuenta exacta, porque el vecindario vea hace la autoridad cuanto humanamente es posible por prevenir el trastorno que puede acarrear este asunto, más delicado de lo que parece.

Como ya saben nuestros lectores, los panaderos no marchan acordes; y uno solo se ha mostrado dispuesto á no modificar el precio, en atención á las circunstancias; los otros nueve propusieron que el anteriormente indicado igualara con ellos los precios, y que éstos se elevaran á 55 céntimos el pan de primera y dos menos el de segunda, pues con el alza de las harinas no pueden continuar este negocio, que causa su ruina.

Ofrecieron al Ayuntamiento sus tahonas y artefactos por un corto plazo de tres días, y accedieron de nuevo á otra prórroga, hasta el domingo 22 inclusive.

El alcalde y concejales se entrevistaron otra vez con el industrial disconforme de sus compañeros, y lograron que éste accediera á igualarse con ellos en atención á las circunstancias, conviniéndose como base de la inteligencia que el pan de primera se vendiera á 53 céntimos y á 50 el de segunda.

Anoche se puso en conocimiento de los otros industriales la fórmula dicha y éstos no la aceptaron, por creer no pueden pasar á menos de 55 y 53 céntimos.

En vista de que no ha podido llegarse á un acuerdo, el Ayuntamiento se ha de-

cidido á confeccionar pan de su cuenta, para no dar lugar á que falte este indispensable alimento en la población.

El pan elaborado por la Corporación municipal se dará al coste.

Se expondrá en sitios que oportunamente se darán á conocer.

Según acuerdo, la venta será al contado.

VISITA INESPERADA

Inesperada y en verdad innecesaria es la visita que tuvo á bien hacernos ayer el señor inspector de Sanidad, nuestro paisano y amigo el doctor Martín de Argenta.

Sin que nada se hubiera dicho de esta venida, ni en realidad fuese precisa, en la mañana de ayer se presentó en la alcaldía dicho inspector. Dijo al alcalde que su venida obedecía á que confidencialmente se había sabido en el Gobierno civil de la provincia que en Béjar se habían dado casos de difteria, habiéndose, en su virtud, determinado que se girase la visita de inspección.

El alcalde manifestó al inspector que, en efecto se había registrado algún caso de anginas membranosas, pero que se habían adoptado las conducentes medidas sanitarias y que no hay fundamento para abrigar temores de que se desarrolle el padecimiento epidémicamente.

Agregó el alcalde que no se había dado cuenta á la superioridad por tratarse de cosa de poca importancia, y porque embarga su atención otras cuestiones locales de suma gravedad, que le absorben por completo.

El inspector, el alcalde y dos médicos de la localidad giraron visita á las familias donde han tenido enfermos de anginas quedando plenamente satisfecho el primero de las medidas adoptadas.

A la tarde regresó el señor Martín de Argenta á Salamanca.

NOTICIAS

La Mútua Bejarana

La sociedad de patronos que para atender á los accidentes de trabajo se constituyó hace unos ocho meses en Béjar, funciona con éxito lisonjero y promete hacer verdaderos prosélitos.

En el número próximo daremos cuenta de la memoria presentada por el señor gerente en que se acredita la buena marcha de la naciente institución bejarana que con el cariño que en ella pusimos desde los primeros momentos recomendamos á los señores patronos y obreros de Béjar.

AVISO

Mañana, 22 de Marzo estarán de guardia para el servicio público las farmacias de la señora Viuda de Poyo y la del Dr. Brochín.

A los enfermos de los ojos

D. EDUARDO ARROYO
OCULISTA

Socio de la Academia Médico-Quirúrgica Española de Madrid; premiado con diploma de honor y medalla de mérito, con treinta años de práctica en la especialidad y más de **dos mil trescientas cataratas** operadas con éxito completamente satisfactorio, pone en conocimiento de su numerosa clientela que permanecerá en **Béjar del 26 de Marzo al 15 de Abril en la Fonda del Comercio.**

BEJAR.—Est. tip. de S. Sánchez.

SECCION DE ANUNCIOS

BEJAR NUEVA

SEMANARIO DE BÉJAR

ORGANO DE LA CONJUNCION REPUBLICANO-SOCIALISTA

Publica artículos sobre cuestiones políticas, extensas informaciones de los asuntos más interesantes que afectan á Béjar y su partido, noticias locales y generales, etc., etc.—Admite anuncios para esta plana desde 0'25 ptas.

Disponible

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Atención, compradores

SE VENDE

una colección completa de patrones para toda clase de uniformes militares.

En esta imprenta informarán.

DISPONIBLE

Arroces selectos de 0'25, 0'30 y 0'35 los 450 gramos; azúcar mate terrón blanca 1.^a, á 0'45 los 450 gramos; azúcar pilón gruesa blanca 1.^a, á 0'55 los 450 gramos; pastas italianas para sopa clases fideos, macarrones y cortadas ocho formas á 0'40 los 450 gramos. Vinos de Jerez seco y dulce á 0'60 y 0'80 medio litro; rico ojen anisado á 0'90 medio litro; café Puerto Rico y caracolillo tostado clases superiores á 2'50 los 450 gramos; pescados varias clases y precios; en salmón, calamares, merluza, congrio, lenguados, besugo, selectas clases; melocotón en almíbar y rica pasa suelta de Málaga. En calzado y alpargatas siempre barato y buenos géneros.

Ciriaco Gil, Mayor, 91

DISPONIBLE

**Parador de San Miguel
Y FABRICA DE GASEOSAS**

—DE—

MARTIN RAMOS

Plaza de la Corredera y Calle de la Libertad.—BÉJAR

Espaciosas y ventiladas habitaciones con luz y timbres eléctricos.

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

Provincia de

Sr. D.